



## Domingo Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo

- ✓ Exposición del Santísimo
- ✓ Canto de adoración
- ✓ Lectura del Evangelio Domingo Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo. ciclo A

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”. Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”. Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”. Entonces dirá a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”. Entonces también estos contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”. Él les replicará: “En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”. Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».*

(Mt 25,31-46)

### ✓ Puntos de reflexión para la oración personal

Cerrando el año litúrgico, Señor, celebramos hoy tu fiesta como Rey del universo. Cuando hablamos a nivel humano del “rey” vemos en él a alguien superior a nosotros, distante de nosotros, que somos gente corriente, normal, alguien a quien no tenemos acceso, sino sólo a través de la televisión o de las fotografías. La parábola que hoy escuchamos nos presenta tu realeza de otro modo totalmente

diverso: en ella eres presentado con los títulos de “el Hijo del hombre”, “pastor”, “rey”... Todos ellos son títulos bíblicos que nos hablan de tu misión:

“Hijo del hombre” nos remite al Antiguo Testamento, al libro de Ezequiel donde con ese título se designa al profeta con el significado de “hombre mortal” y también al profeta Daniel, donde este título es ostentado por una figura celeste a quien se le da poder de juzgar a las naciones. Estas dos facetas son tu retrato: eres Dios verdadero y, por tu encarnación, has querido hacerte uno de nosotros.

Los títulos de “pastor” y de “rey” en la tradición bíblica son equivalentes: un rey ha de cumplir la labor de un pastor: ha de cuidar de su pueblo como un pastor de su rebaño, darle alimento y bebida, defenderlo de los enemigos, curar a los enfermos, atender a los necesitados...

Pero en esta parábola que nos dibuja la escena del Juicio Final, hay otro título, escondido como la realidad que significa: *“cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis”*. Tú has querido reinar haciéndote siervo, has querido atendernos haciéndote uno de nosotros, has querido salvarnos dándonos la oportunidad de ejercer la vocación a la que nos has llamado, el amor. Al igual que en la Eucaristía te escondes bajo las apariencias pan y de vino, en la vida de cada día te escondes bajo las apariencias de los demás. A veces, como aquí, me resulta difícil reconocerte. Aumenta mi fe para que pueda hacerlo, para que pueda amarte y servirte en la persona de los demás. Ayúdame a aprender de Ti que solo se llega a reinar por el camino del servicio y de la entrega, así es como Tú hoy te muestras a nosotros como Rey.

#### ✓ **Oración comunitaria (todos juntos ante el Santísimo)**

Señor Jesús, Rey del Universo ayúdanos a reconocerte presente en nuestros hermanos. Que no nos dejemos llevar por las apariencias, sino que escuchemos y miremos a cada uno, como Tú lo haces, para que un día escuchemos de tus labios: *"Venid vosotros benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo"*. Amén.

#### ✓ **Canto de bendición - Bendición - Letanías de desagravio - Reserva**